

# Los rastreadores del SARS-CoV-2

Combatir una pandemia implica prevenir y curar, pero también evitar que se difunda a una escala masiva. En esta última función, según la Sociedad Española de Epidemiología, “son claves los equipos de rastreadores adaptados a la situación y a la evolución de cada territorio”.

salud pública  
y medio ambiente



**PEDRO MORIANO GÓMEZ.**

Veterinario. Coordinador de Salud Pública del Área de Salud de Badajoz



Hacer frente a una pandemia no es una tarea sencilla. Mucho menos es seguir el rastro de aquellas personas que han sido contagiadas. Identificar cuándo, cómo y dónde se pudo haber contraído el virus es la tarea de un equipo de expertos, que está integrado por personal sanitario tales como médicos, farmacéuticos, veterinarios y enfermeros, entre otros.

Combatir una pandemia implica prevenir y curar, pero también evitar que se difunda a una escala masiva. En esta última función, según la Sociedad Española de Epidemiología, "son claves los equipos de rastreadores adaptados a la situación y a la evolución de cada territorio".

Rastrear, según el diccionario de la Real Academia Española, significa "seguir el rastro de algo o de alguien, o buscarlos por medio de él". Según el Ministerio de Sanidad, la misión que tienen los rastreadores es "localizar lo antes posible a las personas que han estado en contacto estrecho con un

caso positivo para que guarden cuarentena y cortar la propagación del virus".

Cada Comunidad Autónoma diseña y coordina los equipos según sus necesidades ya que, según la estrategia marcada por el Ministerio de Sanidad, el protocolo que se lleva a cabo es competencia de las CCAA. Así pues, el personal, las medidas, los recursos, las preguntas a realizar y la organización en general dependen de cada una de ellas.

A nivel mundial, la práctica de tracing o rastreo también se está llevando a cabo en todos los países. En los Estados Unidos, por ejemplo, los datos obtenidos por los rastreadores, en agosto, daba una "radiografía" de la situación de cada estado, contando con varios miles de ellos en sus filas. En Bélgica se han organizado centros de llamadas con más de 2.000 rastreadores encargados de avisar a los potenciales contactos, mientras que en Irlanda es el ejército el que trabaja codo con codo con el sistema nacional de salud

realizando las tareas de rastreo. Igualmente en Alemania, Francia, Reino Unido..., en toda la Unión Europea se están empleando rastreadores.

El protocolo de rastreo está basado en las recomendaciones recogidas por la Organización Mundial de la Salud. Según ésta, cuando se aplica sistemáticamente, el rastreo de contactos rompe la cadena de transmisión una enfermedad infecciosa. Por ese mismo motivo podemos aplicarlo al SARS-CoV-2 y considerarlo como una herramienta de salud pública esencial para controlar los brotes.

La tarea de un rastreador comienza cuando el servicio sanitario, bien sea de la sanidad pública como privada, realiza una de las pruebas de diagnóstico de la COVID-19 (ya sea una PCR o un Test de Ag) y obtiene un resultado positivo de la misma, con lo que se considera caso confirmado y lo comunica a los servicios de Salud Pública correspondientes. En estos servicios de Salud Pública es donde se encuentran los profesionales que van a realizar ese rastreo desde el caso positivo hasta el último de sus contactos, detectando cuáles han sido realmente contactos estrechos en base a determinadas características y circunstancias ocurridas durante el periodo que el caso positivo ha po-



dido contagiar a otros.

El papel de los rastreadores es muy importante para detectar todos aquellos contactos estrechos de un caso positivo de COVID-19, sin olvidar la responsabilidad última que tiene cada persona para ayudar a frenar la pandemia. Se les suele comparar con detectives porque, no es fácil desandar los pasos de una persona que se ha movido, que ha usado el transporte público y que ha convivido con mucha gente. Tampoco es fácil recibir una llamada para decirte que tú, o un familiar, o un amigo podéis tener la covid-19, por eso también hacen las veces de psicólogos. Los rastreadores tienen que tirar de persuasión, y si se encuentran con alguien que se cierra en banda y no desea colaborar, avisan a las autoridades para que aseguren la cuarentena a través de los cuerpos y fuerzas de seguridad.

En la CCAA de Extremadura y, dentro del Sistema Sanitario Público, el Servicio Extremeño de Salud (SES) es el encargado de llevar a cabo todas las labores de diagnóstico, rastreo y seguimiento de todos los casos positivos de COVID-19 y de sus contactos estrechos, sin menoscabo de las labores de apoyo que se realizan desde las clínicas privadas.

El procedimiento de actuación y protocolo a seguir de un rastreador se basa en la Estrategia de Vigilancia y Control en la fase de la transición de la pandemia de COVID-19, publicado por el SES, cuyos objetivos son:

1. La detección precoz de los casos con infección activa por SARS-CoV-2.
2. El establecimiento precoz de las medidas de control necesarias para evitar nuevas infecciones.



### 3. La disponibilidad de la información necesaria para la vigilancia epidemiológica.

De acuerdo con esta Estrategia de Vigilancia y Control de la pandemia de COVID-19, así como la publicada por el Ministerio de Sanidad y la Guía de actuación ante la aparición de casos de COVID-19 en los centros educativos.

Para determinar si hay contacto estrecho de un caso positivo de COVID-19, utilizan los criterios establecidos en las guías de vigilancia y control de la pandemia, basados en contactos físicos directos con el caso positivo, proximidad con el mismo a distancia menor de 2 metros, tiempo de permanencia con dicho caso positivo y el uso de medidas de protección. Así mismo en los centros educativos utilizan, además, los criterios establecidos por la guía de actuación en dichos centros.

**...Los rastreadores tienen que tirar de persuasión, y si se encuentran con alguien que se cierra en banda y no desea colaborar, avisan a las autoridades para que aseguren la cuarentena a través de los cuerpos y fuerzas de seguridad.**

Durante la entrevista que realizan al caso positivo y, sobre todo, a sus contactos estrechos valoran también la posibilidad de que exista algún caso sospechoso porque presente síntomas tales como fiebre, tos o sensación de falta de aire u otros atípicos como la odinofagia, anosmia, agusia, dolores musculares, diarreas, dolor torácico o cefaleas y pueden ser considerados también síntomas de sospecha de infección por SARS-CoV-2.

Una vez recogida toda la información, los rastreadores aíslan a los casos positivos de COVID-19 y ponen en cuarentena a sus contactos estrechos, ya sean o no convivientes.

Tanto el aislamiento domiciliario para los casos positivos, como la cuarentena para los contactos estrechos, son dos medidas de salud pública que se utilizan para



**En todas las Áreas Sanitarias del SES hay rastreadores de las diferentes profesiones sanitarias, pero en todas ellas, son los Veterinarios y Farmacéuticos de Salud Pública los que llevan el mayor peso del rastreo.**

prevenir la propagación de las enfermedades contagiosas y son, actualmente, las más eficaces para evitar los contagios, al margen de las pruebas diagnósticas complementarias (PCR, test de Ag, serología...etc.) que se realizan para el diagnóstico de los contactos.

Por último, los rastreadores gestionan los datos de los casos positivos y sus contactos estrechos y solicitan la realización de las pruebas diagnósticas iniciales para que éstos sean citados de acuerdo con las pautas establecidas.

Toda esta información recogida por los rastreadores se traslada para realizar el seguimiento posterior de los positivos y sus contactos durante todo el periodo que dura el aislamiento o la cuarentena. Este seguimiento se realiza, bien por parte de los Equi-

pos de Atención Primaria en los Centros de Salud o bien por Unidades u Organismos que centralizan dicho seguimiento.

En todas las Áreas Sanitarias del SES hay rastreadores de las diferentes profesiones sanitarias, pero en todas ellas, son los Veterinarios y Farmacéuticos de Salud Pública los que llevan el mayor peso del rastreo.

En el Área de Salud de Badajoz, con una población de 270.997 personas (según el Padrón del Instituto Nacional de Estadística, actualizado a Enero de 2009) que representa actualmente el 25,38% de la población total de la Comunidad de Extremadura (1.067.710 fuente INE Enero 2019) el rastreo de los casos positivos de COVID-19 y sus contactos estrechos se están llevando a cabo por los siguientes profesionales sanitarios:

- 7 médicos epidemiólogos.
- 68 rastreadores, entre los cuales se encuentran:

- 40 Veterinarios.
- 26 Farmacéuticos.
- 2 Enfermeras.

Así mismo, están auxiliados por personal administrativo que gestiona las citas para las diferentes pruebas diagnósticas.

Estos profesionales, perfectamente formados e instruidos, trabajan en su horario habitual de mañana de lunes a viernes realizando labores de rastreo, además del resto de funciones y tareas que tienen asignadas como profesionales de Salud Pública, la mayoría en los Centros de Salud en los Equipos de Atención Primaria, y otros en la Dirección de Salud del Área.

Además, de ese grupo de 68 rastreadores, actualmente 32 de ellos (de los cuales 20 son Veterinarios), están realizando labores de rastreo también durante las tardes a diario, así como los fines de semana y festivos, puesto que su labor no cesa y la pandemia actual no deja periodos de descanso.

Por lo tanto, vemos que la profesión veterinaria tiene un peso importante en las labores de vigilancia y control de la pandemia de COVID-19, cuya lucha se está realizando a través de equipos multidisciplinares y multisectoriales, bajo el conocido y famoso enfoque de "una salud" propuesto por la Organización Mundial de la Salud.

**Para más información:**

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.